

NUESTRO INVITADO

Hoy traemos a nuestro Boletín a un hombre que es toda una Institución dentro de nuestra Sociedad.

Un hombre que en todo momento, y empleando términos deportivos ha «sudado la camiseta» en favor de su equipo. Ese equipo que es la «rotllana», y que él lleva dentro de lo más profundo de su corazón.

Su dilatada, nítida y ejemplar trayectoria, le han hecho acreedor del sincero y cariñoso reconocimiento por parte de todos.

Hombre afable, sincero, y de una sencillez sin límites, se presta hoy a contestar a nuestras preguntas.

—¿Nombre?

—José Blanchart Abancó.

—¿Edad?

—Setenta años.

—¿Lugar de nacimiento?

—Granollers.

—¿Cuántos años en la «rotllana»?

—Desde el año 1926 hasta hoy.

—¿Cuántos directores ha conocido desde su ingreso en la misma?

—Seis.

—A su juicio, ¿hay alguno que destaque sobre los demás?

—Todos en general hicieron una buena labor.

—¿Qué falta o qué sobra en la «rotllana», en relación con los primeros tiempos que Ud. actuaba?

—Mi opinión es que faltan coristas, antes había muchos más.

—¿A qué es debido?

—Es debido a que la juventud tiene muchas diversiones y no quiere sacrificios.

—Dentro de ese magnífico grupo de voces, ¿cómo está catalogada la suya?

—No hay diferencia de las demás.

—¿Hay actualmente la misma afición que antes por el canto claveriano?

—Yo diría que se ha perdido un poco.

—¿Cuál es su opinión al respecto?

—Que existen demasiados medios de diversión y de evasión.

—¿Qué se necesita para ser un buen «cantaire»?

—Mucha voluntad y sacrificio.

—¿Ud. lo es?

—Sí, hasta el momento.

—Aparte del oído y de la voz, ¿sigue las notas musicales de las partituras?

—Intento hacerlo lo mejor posible.

—¿Se canta por vocación o por afición?

—Por vocación y afición.

—¿Qué canción le ha sido más difícil aprender?

—Ninguna.

—¿Por qué?

—Porque con afición y constancia se aprende de todo.

—¿Influye en la moral y en el rendimiento del que canta la intervención del Director?

—Sin duda alguna.

—¿Su mejor recuerdo de todos estos años?

—Tengo muchos.

—¿El peor?

—No recuerdo ninguno.

—Sin duda habrá presenciado la actuación de distintas Masas Corales, ¿cuál es la que más le impresionó?

—No sabría ahora inclinarme por ninguna en particular. Todas fueron maravillosas.

—¿Le hubiese gustado formar parte de un Coro de los llamados «grandes»?

—No me he parado nunca a pensarlo.

—¿Es partidario del coro mixto?

—En un cincuenta por ciento.

—¿Requiere esfuerzo y sacrificio el mantenerse «al pie del cañón» como normalmente se dice?

—Se tiene que tener voluntad, afición y sacrificarse cuando es necesario.

—¿Su esposa le ha ayudado en este sentido?

—Sí. Siempre me dio ánimos. Además a ella la música le gusta mucho.

—Aparte de ser «cantaire» también es miembro de la Junta Directiva de la Sociedad, ¿qué cargo ocupa dentro de la misma?

—Archivero. También he tenido otros cargos en juntas anteriores.

—¿Labor agradable o ingrata?

—Muy agradable.

—¿Se siente satisfecho y feliz con sus compañeros?

—Muy satisfecho con todos ellos.

—¿Cuántos presidentes recuerda que ocuparon tales cargos?

—Muchos.

—¿Alguna anécdota vivida en su largo peregrinar por las sendas claverianas?

—Pues lógicamente han sido muchas, pero en este momento no recuerdo ninguna.

—¿Qué opina de las Excursiones?

—Que es una cosa estupenda donde, ante todo, impera la hermandad y la familiaridad.

—¿Le gusta el deporte?

—Mucho, sobre todo el fútbol y el balonmano.

—Dicen que la veteranía es un grado. Yo digo que su experiencia y consejos pueden ser de una eficacia tremenda, ¿qué diría a los jóvenes de nuestro tiempo?

—Yo diría a la juventud que hay que tener afición a la música, al canto y todo aquello que pueda promocionar la riqueza incalculable de nuestro folklore claveriano.

—Siempre ciñéndonos al Coro, ¿dónde tuvieron mejor acogida?

—En todos los lugares que visitamos, incluso en el extranjero.

—Según su criterio, ¿una Masa Coral debe estar compuesta por veteranía, juventud, o ambas cosas?

—Sin duda las dos cosas unidas.

—En la nuestra, ¿cuál es el denominador común?

—La veteranía.

—¿Hasta cuándo el Sr. Blanchart seguirá en la brecha?

—Hasta que pueda.

—Finalmente, atrevase con un pronóstico. ¿Cómo ve el futuro de la Sociedad Coral Amigos de la Unión en general y de la «rotllana» en particular?

—Es difícil contestar a esta pregunta. Como comprenderás yo desearía lo mejor. Mi sincera opinión es que la Sociedad y a quienes la rigen les veo firmes y seguros, con grandes ambiciones y proyectos.

En cuanto a la «rotllana», pese a que todos los que la componemos vibramos de ilusión y optimismo, hemos de reconocer sin duda que tal vez estemos pasando por un momento de transición. No podemos olvidar que los años no pasan en balde y que el relevo para muchos ha de ser inminente.

No obstante, tenemos abierta una puerta a la esperanza y toda nuestra confianza depositada en el Coro Infantí, cuyos responsables trabajan sin descanso para poder dotar al Coro de las voces suficientes, y que éste a su vez siga paseando con orgullo y entusiasmo el nombre de nuestra Sociedad y el nombre de nuestra ciudad por todos los rincones de nuestra Patria.

Aprovecho esta ocasión para invitar a todos aquéllos que quieran venir a cantar, ya que de esta forma contribuiremos también a que sea una esplendorosa realidad el Centenario de la Sociedad Coral «Amigos de la Unión».

Y nada más. Gracias por la deferencia que para conmigo habéis tenido.

Poco más se puede añadir a las palabras de nuestro invitado de hoy.

Fueron respuestas precisas, concretas y reales. Un hombre digno de elogio y admiración, porque junto a sus abundantes cualidades humanas existe una fidelidad sin límites, una afición inigualable y una RESPONSABILIDAD extraordinaria, como bien lo atestiguan los cuarenta y nueve años que lleva dentro del Coro.

Que Dios le conceda muchos años de vida porque realmente hombres como el que nos ocupa se necesitan.

A. G.